



## EL EURO CUMPLE TRES LUSTROS Y NADIE LO CELEBRA

Por: Gabriela Guerra Rey

***En 2002 nacía la moneda comunitaria, el euro, que iba a unir a la Europa de posguerras y a convertirla en el mayor bloque económico del orbe. En 2012, cuando el euro cumplía 10 años, muchos avizoraban incluso el fin de la moneda en el corto plazo. Hoy, a 15 años de su nacimiento, la divisa, segunda más importante del mundo, sigue en pie, pero no se pinta la cara ni irá al baile.***

La primera mitad de su corta vida el euro puede presumir de haber cambiado los destinos del viejo continente. La segunda mitad deja mucho que desear. A tal punto que Otmar Issing, economista alemán, uno de los arquitectos del euro, ve el futuro de Europa con mirada triste.

En este sentido, ha dicho a la prensa internacional que, aunque el euro es la segunda moneda más importante, y su desempeño ha sido mejor de lo esperado, la zona euro como un todo no es presumible.

Para el fundador de la unión monetaria, uno de los talones de Aquiles del bloque ha sido la falta de una estrategia diseñada para la salida de alguno de sus miembros.

En 2015, cuando parecía inminente la salida de Grecia de la unión monetaria, y el posible contagio a otras economías de la periferia, como España e Italia, no había manera de abandonar el bloque sin implicaciones mayores para el país en problemas y para la mayoría de los miembros.



## LAS FALLAS

Otro factor débil que ha señalado Issing, crítico del propio sistema que ayudó a construir, es que el euro fue adoptado por países que nunca debieron entrar. “El peor error fue dejar subir a bordo a tantos países desde el inicio. Había países que no estaban listos”, dijo en una entrevista con BBC.

En opinión del execonomista en jefe del Banco Central Europeo (BCE) el problema de la Unión es estructural. Puede que el euro cumpla la mayoría de edad, pero es difícil verlo en el futuro del siglo XX. Para Issing, de no someterse a una reforma urgente el proyecto podría colapsar.

El tercer factor a tener en cuenta en Europa, según el experto, es el impacto que la laxitud monetaria (estrategia de numerosos bancos para salir de la crisis en la última década) podría dejar a mediano plazo.

## DESPUÉS DE **15 PRIMAVERAS...**

---

Por demás, no hay que descartar el golpe de las decisiones políticas que restringen la libertad de los bancos centrales, hipotéticamente autónomos. Al final, el BCE se ha hecho del poder y ello socava la democracia de acción.

Sin embargo, sus férreos opositores creen que la integración monetaria no funciona porque adolece de integración fiscal profunda.

“De los 15 años en los que la moneda única ha estado efectivamente en nuestros bolsillos, hemos pasado ocho en crisis. La imposibilidad de adecuar una política económica común a economías todavía con un grado de integración muy desigual ha generado una serie de monstruos que nos han llevado a vivir el sueño europeo como una pesadilla”, ha dicho José Moisés Martín Carretero en un artículo para Rebelión, a propósito del cumpleaños de la moneda.

En voz de Carretero, las consecuencias negativas son más que evidentes: se detuvo la convergencia económica entre los países del sur y el norte, crecieron los desequilibrios económicos y mucho más la desconfianza política.

Según Brunnermier, James y Landau, autores de “El euro y la batalla de las ideas”, Princeton 2016, lo que ha entorpecido la gestión de la crisis en el Viejo Continente es la falta de una visión común entre Francia y Alemania sobre la eurozona.

# ¿Hay todavía un futuro para la **moneda común**?

El euro es hoy la moneda oficial-nacional de 338 millones de europeos en 19 países. En cierta medida logró el objetivo de convertirse en un rival del dólar estadounidense. Es la segunda moneda más operada en el planeta (33% de las transacciones diarias en el orbe).

Alrededor del 40% de la deuda corporativa y pública del mundo está denominada en euros, más o menos la misma proporción que el billete verde americano.

Un estudio realizado por la Comisión Europea hace unos meses mostró que el 56% de 17,500 habitantes de la región la consideran buena para sus naciones. En muchos casos, según el informe, fue vista como paradigma de modernidad y desarrollo. Por demás, la moneda no ha generado notable inflación entre los países miembros.

Para la Unión Europea, "la moneda única hace más eficiente el comercio en el bloque, genera comodidad para los viajeros entre país y país, y además actúa como un símbolo tangible de identidad europea", según un reporte reciente de BBC Mundo.

A tres lustros de su creación, el euro se hace de amantes y detractores, y ninguno deja de tener válidas razones. Jonathan Zatlín, profesor de la Universidad de Boston, entrevistado por la cadena mundial de noticias, dice que ha sido bueno para los países del norte -Alemania-, pero para los del sur -España, Portugal e Italia- no ha dejado más que problemas; esto, para no hablar del crítico caso griego.

"En mi opinión es bueno desde un punto de vista político cada vez que alguien rompe barreras. Pero desde un punto de vista económico, el proyecto del euro tal como se planteó no tenía ningún sentido", añadió.



El futuro parece impredecible, para algunos sobrevivirá, para otros, es cuestión de reformarse con urgencia.

**En tanto, la falta de motivación para celebrarle los 15 a la moneda común, habla demasiado de su letárgico presente.**

**Descubre cómo puedes aprovechar  
tus inversiones y viajar a Europa**